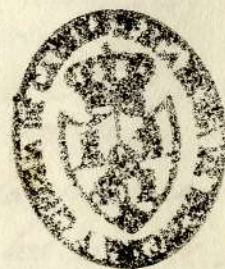


Nº 137.

15-1
Inaugural del Sr. Lara
1833.

Y
Influencia de la pubertad
en lo físico y moral de la Mujer





El hombre desde el instante q^e respira se considera ya como un ser q^e pertenece exclusivamente a la sociedad & quien es parte; los derechos imprescriptibles & aquella lo ligan y sujetan desde q^e ve la luz, hasta el momento en q^e expala el ultimo suspiro; pero el en la primera epoca de su vida es incapaz de subsistir por si mismo, y solamente la solitud, y el cuidado de una madre tierna, q^e vela sin cesar en sus necesidades, es quien sabe prevenirlas, y satisfacerlas en el instante; su seno le da el primer alimento; Ella sola puede encargarse de esta larga, y penosa educacion indispensable p.^a asegurar la conservacion del nuevo ser q^e ella ha creado; si algunas lagrimas humedecan los ojos de su hijo, si algunos gritos atestiguan un estado de sufrimiento, o de enfado, sus caricias hacen muy breve volver a aparecer la sonrisa sobre sus labios. Pero este extremo de la vida no es el q^e solo necesita de los socorros benéficos de la compañera del hombre.

Quien sostendría las debiles fuerzas de un anciano, cuya vida no es mas q^e un soplo ligero es

puesto a desvanecerse a cada instante? La
mujer sola es capaz de prodigar cuidados tan
minuciosos. Ella finalmente es quien nos hace
vivir, y es la q^l muchas veces contribuye a
prolongar nuestra existencia.

Por tanto representando la mujer el papel mas
importante en la sociedad debemos tributarle el
reconocimiento mas afectuoso. Guiado p.^o este sen-
timiento he emprendido tratar de la pubertad
como una de las epocas mas interesantes de su
vida. Este trabajo lo he dividido en tres
partes, la primera la he consagrado a la ex-
posicion de los fenomenos fisiologicos q^l anun-
cian la pubertad, En la segunda trato de las
mutaciones felices q^l esta edad produce en su or-
ganizacion, y de las enfermedades cuya cura-
cion facilita; y en la tercera de las enfer-
medades q^l con mas frecuencia se observan
en esta epoca.

El objeto me ha parecido her-
moso, y vasto pero p.^o ventura he premedita-
do bien antes de escribir el precepto de Hora-
cio? De manera alguna; pues confieso q^l he
consultado a mi gusto antes q^l a mis fuerzas,
algunas opiniones ~~arbitrarias~~ algunas pa-
ses no bien descriptos me atacaron indus-
tablemente numerosas objeciones; Pero con

el deseo de reconocer mis errores no mere-
cere indulgencia? Yo la espero conseguir
de esta Sociedad benemérita, y me concep-
tuare dichoso si mis cuidados pueden ser
de alguna utilidad al bello sexo q^l me
ha inspirado

Los hombres no pueden ser indiferentes en
todo lo q^l interesa a la mujer
(Roussel Hist. phil. et mor. de la femme)

P.^o 1.^o

Todas las edades de la vida interesan igual-
mente al filosofo, y por ventura hay estudio
q^l sea mas propio a fijar su atencion?
El se complace en seguir paso a paso todos
los grados de su existencia: vé nacer a su
semejante, y su debilidad le conmueve, y le
entraneca. Muy breve sus organos se
desarrollan, y observa q^l llega una
epoca en la qual el hombre mismo
conoce las prerrogativas de q^l ha sido
colmado p.^o la naturaleza; Pero ape-
nas ha tenido tiempo de reconocer la

Superioridad q^l disfruta entre todos los seres creados, quando deja de existir; su vejez es como la declinacion de un hermoso dia, y no queda de el mas q^l una leve memoria de su existencia.

El principal fin de la naturaleza en la infancia es el incremento fisico del individuo. Los dos sexos confundidos bajo el mismo traje ofrecen diferencias poco notables a los ojos del vulgo, q^l no los distingue sino p^a los organos generadores; pero si no limitandose solamente a las formas exteriores, se estudia los gustos, y el natural de cada uno, la destinacion futura del uno, y del otro, no se escaparían al ojo penetrante del observador. Al niño le gusta mandar, y lo q^l mas le agrada son los juegos ruidosos. La niña p^a el contrario tiene las costumbres mas suaves, y prefiere ordinariamente la vida sedentaria; por ultimo esos rasgos aparentes de semejanza se borran poco a poco, y las revoluciones q^l ocasiona la pubertad en la organizacion del individuo producen mudanzas q^l hacen en adelante dos sexos perfectamente distintos con respecto a lo fisico y a lo moral.

La Pubertad dice Buffon acompaña a

la adolescencia, y precede a la juventud (1) Esta epoca es la de una mudanza general en toda la economia; nuevos organos entran en accion, y se experimentan nuevas necesidades; Entonces es quando propriamente hablando el niño deja de ser niño, y quando su predestinacion relativamente a la propagacion de la especie se manifiesta p^a caracteres q^l no es posible desconocer.

De manera alguna se puede señalar aiegrosamente la edad en la qual se dellera la pubertad en la muger, ello varia en todos los paises, y en todos los individuos del sexo, y p^a tanto demos una rapida ojeada para ver la influencia q^l pueden tener sobre esta epoca las diversas circunstancias en las quales se encuentran las mugeres.

Las q^l estan continuamente expuestas a una temperatura elevada, llegan muy temprano a la pubertad; asi no es raro ver bajo el equador muchachas q^l estan en disposicion de casarse a la edad

(1) histoire nature de l'hom. p 221

(2) Cabanis Rap du phis et de mor

10 De ocho o nueve años. Logica & Paris en su historia del Reyno de Argel, afirma q^d las mugeres de este pais, pueden dar a luz a los nueve años. En los paises septentrionales esta epoca llega mucho mas tarde. Pero si la naturaleza en los paises calidos llama muy temprano a las mugeres a cumplir sus deberes, las q^d habitan en los paises frios, y templados conservan mas largo tiempo sus derechos a la maternidad.

En nuestros climas templados de la Europa se declara ordinariamente la pubertad a la edad de doce o quince años; se ha observado q^d esta epoca varia aun segun el temperamento, y la constitucion, asi en la q^d predomina el temperamento sanguineo sera mas pronto pubera q^d la linfatica, una constitucion fuerte apacigua la pubertad, y la revolucion se hace con mas facilidad. En iguales circunstancias la joven q^d habita la ciudad sera mas pronto pubera q^d la q^d habita en el campo. la vida sedentaria de la primera, el uso de alimentos estimulantes, los espectaculos, la presencia de objetos capaces de excitar pasiones precoces, la lectura de novelas, y no es un

11 concurso de circunstancias propios a aumentar la susceptibilidad nerviosa, y facilitar el rapido desarrollo de los organos?

Ahi Tissot, ha observado juiciosamente q^d las reglas prematuras de las mugeres de las ciudades contribuyen con frecuencia a debilitarlas para toda su vida, y ocasionar en ellas el germen de todas las enfermedades de languides.

En las aldeas las muchachas desconocen las pasiones violentas, hijas de la ociosidad. Un ejercicio continuo, la respiracion de un ayre puro, y siempre renovado, su genero de alimento, q^d sin sea muy suculento sostiene sus fuerzas; todo en una palabra contribuye a vigorizar su salud, y a preparar lentamente la llegada a una epoca q^d es para ellas menos horrorosa. Ahi se observa a menudo q^d a la edad de quince años ofrecen aun todos los caracteres de la infancia.

La calidad de los alimentos, y su cantidad son tambien una de las causas principales q^d hacen variar la epoca de la pubertad. Es facil asegurar q^d en las gentes acomodadas, las muchachas acostumbradas a un alimento abundante, y cargado de principios nutriti-

2. Los, llegan mas pronto a este estado, q. las
de la clase indigente q. se alimentan mal.

Revolucion fisica; lasitudes, dolores en las
articulaciones, y sobre todo en las ingles, y
en las axilas, son las senales q. preceden a
la pubertad; las glandulas de estas partes se
inflatan; una languidez general se observa
en la joven, y dolores de cabeza pasajeros
se asocian a este estado morboso. Todos los
sistemas estan ya perfeccionados; los aparatos
han tomado una actividad mayor, y todas
las funciones se ejecutan (facilmente)
perfectamente. Los miembros se alargan,
la talla se prolonga, y la cabeza pierde
el predominio q. disfrutaba antes
sobre todos los organos de la economia.
El desarrollo del pecho, y el de la pelvis
acaban de poner en armonia la estension
de las tres cavidades esplanicas. Las
visceras toman un incremento proporcionado;
el estomago puede digerir mayor cantidad
de alimentos; la asimilacion se hace bien;
la sangre abunda mas; y los vasos q. la
contienen estan mas estimulados; El corazon
experimenta las mismas influencias,
sus contracciones se hacen mas fuertes, los

3
pulmones se proporcionan a la estension de
la cavidad del pecho, y la sangre parece dirigirse
entonces con preferencia hacia los organos
respiratorios, y el encefalo. El color son-
rosado de la cara, la vivacidad, y expresion
de las miradas, y la actividad, y energia
de las facultades intelectuales manifiestan
demasiado su influjo hacia la cabecera.
Hasta este momento todo se ha sacrificado al
desarrollo del cuerpo; la naturaleza va a ocupar
ahora en la propagacion de la especie.

El primer trabajo parece tener su asiento
en las partes genitales, y sobre todo en los
ovarios; estos organos se rean sobre la matris,
y el estimulo se propaga despues simpateticamente
al pecho, y al cerebello, y de aqui a todo el aparato sensitivo. M. Gall
especialmente ha llamado la atencion de los
fisiologos sobre los lazos simpateticos tan
estrechos q. unen al cerebello con los organos
de la generacion; esta simpatia a mi
ver es incontestable pues innumerables
hechos apollan esta asercion.
Las mamas hasta este momento, semejan

tes en los dos sexos, se elevan y forman el atributo mas distintivo de la muger, su aumento de volumen se acompaña algunas veces de dolores muy vivos, sobre todo como lo observaba M. Goudien en las muchachas, q^l tienen el color moreno, los cabellos negros, y los ojos llenos de fuego, y de vivacidad, Entonces experimenta tambien la voz algunas modificaciones q^l aunque menos marcadas q^l en el hombre son faciles de apreciar; pues la laringe aumenta de dimensiones, y los sonidos deben ser por consiguiente mas fuertes.

No contentaremos con decir sin nombrar las en particular, q^l las partes externas de la generacion, toman entonces un incremento rapido; y se ve elevarse en ellas pequeñas eminencias de color blanquecino, q^l son el germen de una nueva produccion del sistema piloso q^l las cubrira muy breve.

La magnitud de la pelvis es entonces la q^l se necesita para el parto; las trompas uterinas, y los ovarios aumentan de dimension; el utero toma un volumen mucho mayor, y se hace el centro de

un flujo periodico q^l se le debe mirar como el complemento de los signos de la pubertad.

Menstruacion: La primera erupcion de las reglas (aunq^l a cada paso se encuentran excepciones) no se hace en general, sino quando el incremento en la estatura esta casi completo. Es precedida de dolores en los lomos, y en los muslos, de agitacion, de llamaradas, de pesades de cabeza, de palpitaciones de corazon, y algunas veces de una fiebre efemera en las personas robustas: Estos sintomas son tanto mas evidentes quanto el estado de plethora esta mas marcado; En algunas no se observa nada de esto, y en otras aparecen todos estos fenomenos con mucha intensidad; El equilibrio se restablece, y la calma renace en el momento q^l aparece el flujo; el qual se presenta regularmente todos los meses a la misma epoca; la cantidad q^l sale de sangre, no es la misma

En todas las mugeres, y la especie & contradiccion q^l existe entre los autores sobre esta materia, se explica facilmente reflexionando q^l todas las causas q^l hemos dicho q^l tienen influjo sobre la pubertad pueden igualmente influir sobre este flujo periodico

La naturaleza siempre impenetrable en sus secretos no nos ha enseñado nada sobre la periodicidad del flujo menstrual. La plethora, y el influjo de la luna han sido invocadas alternativamente pero sin suceso, pues los medicos juiciosos no se han podido satisfacer con estas aserciones. Nada dice de los fermentos, la sana fisiologia deecha igualmente semejantes explicaciones.

Dirimos con Roussel q^l la menstruacion es el producto del estado social y q^l proviene de los exesos de la comida y bebida, y q^l ha habido una epoca en q^l las mugeres no han tenido otra evacuacion? Debemos mirarle como una enfermedad hereditaria transmitida de la madre a la hija, y asemejarla a un virus q^l no necesita mas sino de una causa ocasional (la pubertad) para engendrar la afeccion de quien es el germen? el autor ha

3

apoyado su opinion con unas pruebas ingeniosas q^l su brillante y viva imaginacion le ha proporcionado; p^o haciendole el homenaje devido a sus talentos no podemos menos q^l decir, como es q^l esta herencia no se transmite a los joves, q^l tienen una vida menos arreglada q^l las personas del bello sexo? Se observa es verdad hemorragias periodicas en algunos q^l se entregan a toda clase de exesos; pero ellas ceden con frecuencia a un regimen suave. Y p^o q^l se ve esta enfermedad (hablando en el lenguaje del autor) acometer a la frugal y activa habitadora de los campos? Este hecho & sucesion no deberia borrarse en las aldeas, cuyos habitantes & manera alguna participan de los usos y costumbres q^l reinan en las ciudades?

Yo miro a la menstruacion con la mayor parte de los medicos como una verdadera funcion, y el indice mas cierto de la fecundidad. y me inclino a la opinion de M. Richardson el q^l le parece q^l este flujo ha sido establecido p^a la naturaleza p^a evitar los desordenes q^l podrian sobrevenir durante la gestacion en cuyo estado se necesita mayor afflujo de sangre a la utero. Dire ademas q^l el desorden de las reglas es seguido de enfermedades q^l pueden ser graves, q^l su vuelta restablece

la salud, y q^d la muger q^d se halla mejor
reglada, es la q^d disfruta de la salud mas comple-
ta.

Revolucion moral. Lo fisico de la muger no
es el q^d experimenta solamente el influjo de
la pubertad pues q^d este se extiende hasta
las facultades morales. El sistema nervioso
forma un todo continuo, y se distribuye en to-
dos los organos, y a el es a quien deben la fa-
cultad q^d disfrutan de sentir, y de moverse.

Este sistema recibe en esta edad un nuevo
impulso, su influjo es muy grande, y se
extiende a todos los aparatos. El cerebro q^d
debe ser mirado como el centro, esta mas viva-
mente estimulado p.^{ra} una mayor cantidad de
sangre q^d recibe entonces hacia su base, de q^d
resulta una actividad muy marcada en
las facultades intelectuales y afectivas. to-
dos los sentidos se hallan animados p.^{ra} el
nuevo instinto q^d se siente: & aqui el co-
quetismo, un deseo invariable de agradar, el
sentimiento de una passion hasta entonces in-
conocida, son los resultados mas admira-
bles de la revolucion q^d sobreviene en la
epoca de la pubertad.

Tal es la muger en la primavera de su
vida. Todos sus organos acaban de perfeccionar-
se en los años siguientes: las formas se

redondean, p.^{ra} q^d el tejido celular llena todos
los huecos y hace q^d las salidas articulares
sean menos pronunciadas. El crecimiento se
termina ordinariamente en la edad de veinte
y un años. La muger posee entonces todos los
atributos de su sexo, y si ella ha escapado de
las borrascas de la adolescencia es llamada en
lo sucesivo a las funciones de la maternidad
sin q^d entonces su salud se vea en peligro
de experimentar fatales acontecimientos

Segunda parte

Por lo expuesto hemos visto q^d todos los apa-
ratos toman una nueva actividad en la edad
de la pubertad, y q^d sus funciones se ejecutan
con mas regularidad y fuerza. La salud has-
ta entonces vacilante en ciertas personas
se afirma digamoslo asi (en esta epoca)
y el bien estar q^d ellas experimentan es
muy manifesto. Hasta este momento la
joven no conoce los fines a q^d esta desti-
nada, y las relaciones cada vez mas inti-
mas q^d tiene con todo lo q^d le rodea hace
sus sensaciones mas vivas, y profundas. Pe-
ro ella no se aleja tanto como el hombre
de la infancia, pues q^d conserva siempre
gran parte de la ligereza q^d caracteriza
esta edad: y se consibe facilmente q^d su

organizacion debe hacer sus determinaciones mas prontas, y sus movimientos mas faciles, p.^{ta} la molliere de sus fibras, el predominio del sistema linfatico, la replecion del tejido celular coexistentes con una accion excesiva del sistema nervioso q.^{ue} las dispone a sentir vivamente todas las impresiones. (1)

¿Pero de q.^{ue} proviene (lo q.^{ue} observamos con frecuencia) de q.^{ue} los pasajes no alteran tanto la constitucion de las mugeres como la de los hombres? A q.^{ue} sus sensaciones son tan pasajeras como faciles, asi p.^{ta} la movilidad de su sistema nervioso se sustrahe mas facilmente de la influencia fatal de las pasiones del alma: semejantes al alkolillo q.^{ue} encurvado p.^{ta} las borrascas se vuelve a elevar dulcemente en el momento q.^{ue} aparece la calma.

La pubertad obra aumentando el tono de las partes solidas, asi adquieren estas mas densidad. Los fluidos experimentan tambien modificaciones importantes; la sangre abunda mas, predomina sobre los jugos blancos, y aumenta la vitalidad de todas las partes del cuerpo. Este es el motivo

(1) Sumas cite par vigorous (Mal des femmes)

4 por el qual se ha mirado esta epoca, como una crisis saludable. Las convulsiones dicen muchos medicos tan comunes en la infancia desaparecen entonces. ¿Pero se puede afirmar q.^{ue} las cura siempre? De manera alguna; pues la teoria & jaria entonces de estas de acuerdo con la experiencia.

Los antiguos Medicos tenian una idea tan benigña de las mudanzas felices q.^{ue} sobrevienen entonces q.^{ue} Paulo & Egineta prohibe emprender tratamiento alguno en la epilepsia de los niños p.^{ta} estar muy persuadido q.^{ue} la enfermedad cede siempre a las mutaciones q.^{ue} acompañan la caida & la infancia; i pero la observacion no demuestra cada dia q.^{ue} estas bellas esperanzas se fustan con frecuencia? No hay la menor duda; y asi M.

Baumer dice q.^{ue} esta edad no cura sino las afeciones spasmodicas q.^{ue} ella misma ha producido, y q.^{ue} no siempre las cura todas.

Por muy exactos q.^{ue} sean estos hechos (añade en otro lugar este profesor celebre) es necesario no olvidar q.^{ue} aunq.^{ue} ellos se limitan mucho a lo menor no reprueban ese precepto de q.^{ue} las grandes mudanzas q.^{ue} sobrevienen al cuerpo en el tiempo de la pubertad curan algunas veces las enfermedades convulsivas (1)

Las escarfulas enfermedad muy comun

(1) Baume traite des convulsions

120 y q^d puede considerarse casi exclusivamente como el patrimonio de la infancia, ha ocupado a los prácticos de todos los tiempos. La pubertad les ha parecido una edad muy propia p^a hacer desaparecer este vicio general de la constitucion, y recordando las revoluciones q^d produce esta epoca de la vida en todos los sistemas y aparatos de la economia, no puede haber la menor dificultad en creerlo. Pero si se supone q^d la enfermedad escrofulosa se halla limitada en el sistema linfático, se tendria (a mi ver) una nocion muy imperfecta de ella. Este vicio me parece invadir al conjunto de la economia pues q^d hasta los mismos huesos llegan a atacarse: asi la considero con M. Alibert como independiente de ningun sistema particular, y si imprimiendo una sacudida general q^d la pubertad puede conducir a resultados felices. Por ultimo me es facil apoyar mi opinion con la de muchos autores recomendables.

Las Escrofulas dice M. Richerand, se curan muchas veces con el progreso de la edad, y en la epoca de la pubertad es quando se observa especialmente esta desaparicion espontanea, pues la revolucion originada entonces en la accion de todos los organos, el aumento de energia notable en todos, el predominio del sistema sanguineo sobre el linfático hace

23 q^d esta epoca sea una verdadera crisis q^d termina el afecto escrofuloso, del mismo modo q^d los movimientos católicos terminan el mayor numero de nuestras enfermedades. Dumas, Sammel, Coope M M Delpech y Alibert han adoptado la misma opinion. La enfermedad escrofulosa dice este ultimo es propia de la primera edad, sin embargo la he observado en personas septuagenarias, pero casi siempre la denticion es quien la hace aparecer, asi como la pubertad la disipa (1)

Pero M Baum en su tratado de las escrofulas parece contradecir la opinion de los autores q^d acabo de citar, pues pretende q^d la crisis es apenas saludable a la mitad de los escrofulosos, los q^d han sido curados de este mal (añade este profesor) son muchas curas constitucion no ha sido alterada radicalmente, en aquellas curas lesiones de las visceras no han sido muy profundas, y en aquellas en quienes han seguido una marcha uniforme y simple despues del quinto y septimo año.

Pensamos con este profesor q^d si las alteraciones son ya demasiado profundas, la pubertad lejos de remediar esta enfermedad, no hace sino agravarlas, y la joven

(1) Nalografia y terapeutica quirurgica

(2) Nidolog. naturel., p 448

enferma de manera alguna podria resistir a las mudanzas rapidas q^l suceden entonces. Pero si es mal no ha ejercido sus estragos sino sobre los ganglios linfaticos, y no ha sufrido modificacion alguna ningun organo esencial a la vida, la crisis sera salvable aun sin los socorros del arte. Los tumores blancos de las articulaciones, quando son sintomaticos de las escrofulas desaparecen igualmente en esta epoca en no siendo muy antiguos; y le sucede lo mismo a la raquitis, enfermedad q^l se atribuye a la misma diatesis. Esta es la opinion q^l me parece mas verosimil.

Las causas todas debilitantes, bajo la influencia de las quales se desarrollan las escrofulas, y los buenos efectos q^l se saca de los tónicos. (los baños del mar sobre todo) acaban de comprobarnos q^l en muchos casos la pubertad debe influir ventajosamente sobre la constitucion de las personas q^l son atacadas de ellas.

Las enfermedades exantematicas tales como los herpes, la tina &c^a deben tambien participar de las sacudidas de todos los sistemas q^l se verifica en esta edad; asi se les ha visto con frecuencia disminuir y aun desaparecer completamente.

Las ventajas de la pubertad no se limi-

tan solamente a la economia en general, pues q^l esta edad cura tambien las afecciones locales. Algunas veces las flores blancas hereditarias han cesado a esta epoca, despues de haber resistido a toda especie de medicamentos: y M. Millot ha visto una incontinenia de orina curada p^a circunstancias analogas. Finalmente si el reumatismo, y la gota se observan raras vez en las mugeres, se debe sin duda a la evacuacion periodica del flujo menstrual.

La utilidad de la pubertad es real, es incontestable; pero todas las juvenes experimentan efectos tan benéficos? No sin duda: pues por poco q^l las operaciones de la naturaleza sean contrariadas como poner en accion organos de una sensibilidad tan exesiva puede resultar una multitud de alteraciones patologicas. Es doloroso a la verdad, q^l sean acometidas de graves enfermedades en una edad q^l todo respira alegria; y se puede ver sin entranarse a una joven en la primavera de sus dias postrada en el lecho del dolor, mientras q^l sus compañeras con el color rosado mas hermoso, y el goro mas completo grabado en todas sus facciones se entregan a la alegria de la juventud y empiesan a saborear las dulzuras de la vida.

Parte 3^a
De las enfermedades q^l se observan mas frecuen-

entamente en la edad de la pubertad.

Recordando todo lo q^d hemos dicho de la organización de la muger es fácil convenirse q^d si tiene muchos rasgos de semejanza con la del hombre, también se diferencia notablemente. Después de una madura reflexión, se podrá sostener q^d sus órganos antes de adquirir su completo desarrollo constituyen un hombre imperfecto. Esta opinión por muy ridícula q^d parezca ha sido admitida p^r hombres de un gran mérito pero cuyo espíritu entregado continuamente a las mas abstractas ideas estaban muy distantes de poder apreciar los seres en su justo valor. El tipo es el mismo sin duda, pero los dos sexos no se diferencian p^r la energía de los actos q^d se verifican en ellos? sus pasiones o sus costumbres son acaso las mismas? y finalmente están sujetos a las mismas enfermedades? De manera alguna, pues además de las incomodidades de la preñez, y los dolores del parto, a quantas afecciones no expone el útero a la muger, órgano tan eminentemente vital, y q^d representa en la economía un papel tan importante p^r las numerosas simpatías q^d le unen a todos los sistemas y aparatos orgánicos?

La pubertad como las otras edades tiene sus enfermedades propias. Algunas son comunes a los dos sexos; otras ata-

can exclusivamente a la muger, y la mayor parte de estas se hallan bajo la dependencia de la matriz. Poca se puede establecer p^r regla general q^d todas afectan entonces una marcha aguda, mas bien q^d crónica. La energía de las fuerzas de la constitución, la actividad, y el desarrollo del sistema vascular explican suficientemente estas afecciones.

Hemorragias: Si se reflexiona en la tendencia q^d la sangre tiene p^r dirigirse hacia las partes superiores, en la época q^d nos ocupa se da a la verdadera razón de las hemorragias nasales, y de los esputos de sangre. Las primeras sobre todo son muy comunes en los jóvenes y especialmente a la proximidad de la primavera; sino son muy abundantes, lejos de ser dañosas, hacen las mas de las veces cesar los males de cabeza, p^r q^d los vasos de la dura madre, y del cerebro son los q^d se descargan p^r las fosas nasales cuando se hallan muy distendidos. Pero si las perdidas de sangre son muy repetidas, o se prolongan por mucho tiempo, ocasionan la prostración rápida de las fuerzas, y pueden hacerse funestas.

La Emetipia es mucho mas peligrosa pero p^r fortuna es menos frecuente.

28 Ella indica las mas de las veces con estado de irritacion de los bronquios, y del parenquima pulmonar, y una predisposicion a la tisis tuberculosa; pero me guardare bien asegurar q^d todas las veces sea de mal agüero, pues siempre q^d la Emotipia sea en pequeña cantidad, y q^d a la joven se le imponga desde el principio un regimen apropiado, se evitara sus funestos resultados, y desaparecera completamente a la primera menstruacion.

La Hematemesis, o vomito de sangre es muy rara en la pubertad pero se observa con frecuencia en la epoca de la supresion de las reglas; y aun en este caso siempr^e es necesario q^d una causa mecanica haya obrado sobre la region epigastrica, o como dice Lallemand q^d el estomago sea el asiento de una irritacion especial.

La viva sensibilidad de q^d gora el utero a la proximidad de la menstruacion puede hacer esta muy abundante, u ocasionar hemorragias cuyo exceso es muy funesto. Estas perdidas de sangre merecen una atencion exorupulosa. Los refrigerantes, el reposo, y la dieta, son los remedios indicados.

Plegmias. La inflamacion parece respetar en la epoca de la pubertad a los organos

29 del abdomen p.^o establezca su asiento en la cabeza, el cuello, y el pecho. La Encefalitis y la frenitis ejercen algunas veces sus estragos en las personas del sexo. El peligro q^d corre la enferma en semejantes casos es conocido de todos los practicos. Los sintomas de la meningitis son muy alarmantes aunque su terminacion es menos funesta; p.^o el contrario los de la encefalitis son indolores y sus consecuencias las mas de las veces terribles. Estas inflamaciones exigen prontos socorros y q^d sean dirigidos por una mano diestra.

La faringe, y los organos de la voz son afectados con frecuencia de flogosis, la angina, el coriza, y el catarro bronquial no son raros: la resolucion es su terminacion mas favorable, y la mas ordinaria; pero en ciertos casos las afeciones de la garganta recorren sus periodos con una rapidez espantosa.

Los organos del pecho se hallan entonces en su periodo de excitacion, e incremento, y asi no es admirable q^d sean con frecuencia el asiento de la inflamacion, p.^o lo q^d se recomendara a las jóvenes el mayor abrigo cuando acaban de hacer cualquier ejercicio activo pues q^d entonces estan expuestas a contraer las mas

Violentas inflamaciones q^l pueden hacerse funestas en pocos dias. En algunos casos el curso de estas flegmasias no es tan rapido, toman con frecuencia el caracter cronico, y la victima se encamina lentamente al sepulcro.

Otras veces sin causa conocida se ve a una joven arrojarse progresivamente, y terminar sus dias en el mas completo marasmo despues de haber presentado todos los sintomas de la tisis M. Laennec piensa q^l esta enfermedad es el resultado de tuberculos desarrollados en el pulmon como consecuencia de una predisposicion hereditaria, soy de la misma opinion, y miro a la pubertad como causa determinante.

Las Palpitaciones del corazon se observan con frecuencia en esta edad, pero ellas rara vez indican el aneurisma de esta viscera, o de los vasos q^l la rodean. Las jovenes dotadas de una gran susceptibilidad nerviosa, y sujetas a la influencia de las afeciones morales vivas son quienes las padecen.

Las erupciones q^l aparecen en la cara, o sobre qualquiera otra parte del cuerpo merecen poca atencion; pues q^l el mismo progreso de la edad las hace desaparecer ordinariamente. Sin

embaago es necesario respetarlas, y prescindir completamente el uso de los apercussivos de qualquiera clase q^l sean.

Nevares. La sensibilidad se exalta algunas veces hasta el punto de producir vientos q^l pueden alterar considerablemente todas las funciones; esto se verifica especialmente en las mugeres q^l habitan las ciudades populosas donde todo contribuye a favorecer esta exaltacion.

El Histerico es uno de las nevares mas comunes q^l padecen las jovenes, esta enfermedad es conocida p.^a las mugeres con el nombre de vapores. Veadovero Paoles q^l tomando todas las formas como dice Pinam, puede simular todas las enfermedades, Arctheo se habia formado una idea muy ridicula de ella, pues q^l mirando a la matris como un organo susceptible de poder varias de situacion, atribuia la sofocacion q^l experimentan las mugeres a estas mudanzas repentinas; y la consideraba como un ser ambulante q^l gozaba de una vida particular, y q^l era muy sensible a los olores; diamante oimos repetir al vulgo este error q^l los menores conocimientos anatomicos disipan facilmente.

El Histerismo tiene su acento exclusivo en el utero, o se debe atribuir con tirot a una irritacion general de los nervios? Me aproximo a esta segunda opinion reflexionando q^d Cabanis y otros practicos no menos celebres lo han observado igualmente en los muchachos, y en los adultos; Los antiespasmódicos a los quales se recurre en estos casos no siempre producen los efectos q^d se desean; la variacion de estado (sin duda) ha producido mas curaciones de histerico en las mugeres q^d todos los remedios imaginables.

La Chorea de la mano de San Gito se presenta rara vez en la practica. La joven q^d es linfatica, y nerviosa es la q^d esta mas pre-dispuesta a padecer esta afeccion. Las causas q^d la producen (segun M. Baume) son las mudanzas q^d produce en toda la economia animal aia el tiempo de la pubertad, el desarrollo de las partes genitales (i)

Un temperamento nervioso sanguineo, una imaginacion viva y exaltada, una exaltada sensibilidad del utero son las causas principales q^d pueden ocasionar la ninfomania. Estas desgraciadas disposiciones envilecen algunas veces a seres dignos de la mejor suerte. El tra-

(i) Traite des convuls, pag. 494

tamiento debe consistir en la separacion de todo lo q^d es capaz de renovar los accesos.

Una de las enfermedades q^d siempre ha llamado mucho la atencion de los practicos es la clorosis o color palido, como se observa con frecuencia en las jóvenes cuando se aproximan a la epoca de la pubertad voi a dar un p.^o muestra de ella

Palidos general de la piel q^d algunas veces tira a verde, notable sobre todo en la cara donde seemplaza el brillante colorido de la q^d gozan de una salud perfecta; hay propension al sueño y al reposo; los movimientos son lentos, los miembros estan entumecidos, el menor ejercicio es seguido de una fatiga extrema q^d hace en algunas ocasiones experimentar a la enferma palpitaciones de corazon q^d pueden simular el aneurisma: la flacidez de las carnes es extrema, el pulso pequeño y frecuente, y la respiracion laboriosa; las digestiones son dificiles, y sobrevienen eructos, bochornos, y algunas veces cólicos; estos ultimos sintomas suelen estar acompañados de una sed excesiva; los ojos estan abatidos, y rodeados de una areola oscura, y las miradas son languidas, y sin expresion p.^o q^d a la natural alegria de esta edad, ni sucediendo la mas profunda tristeza; p.^o tanto la clorotica incapaz de tomar parte en los entretenimien-

tos & sus compañeras halle de la soledad, y de las diversiones q^l esta ofrece; la somnisa raras veces aparece sobre sus marchitos labios, y busca con ansia en la soledad un lugar donde nadie pueda turbarla en sus tristes pensamientos pues q^l su imaginacion le pinta sin cesar los objetos bajo el velo mas sombrio; a todos estos sintomas se junta otro p.^o el q^l la enfermedad empieza casi siempre, q^l es la depravacion del gusto, y asi apetecen las sustancias mas extravagantes, e indigestas, tales como el carbon, la greda, el vinagre, y todas las frutas muy acidas.

Tal es el triste cuadro q^l presenta la clorosis, enfermedad q^l algunas veces se cura espontaneamente, pero con frecuencia se observan algunos casos en q^l las jovenes atacadas de esta afeccion se debilitan rapidamente, aparece la edema en las extremidades, las víceras se ingurgitan, y la fiebre hectica precipita en el sepulcro a esta victima interesante.

La clorosis tiene algunos rasgos de semejanza con la ictericia, y el anasarca, pero se diferencia de la primera en q^l el color de la esclerotica es blanco palido, y no puede confundirse

con la segunda porque los miembros infiltrados no conservan la impresion del dedo. Esta enfermedad atribuida p.^o algunos autores a un estado general de adinamia, confundida p.^o otros con la amenorrea p.^o q^l creian q^l siempre era producida p.^o la supresion menstrual, estan acordes los modernos en considerarla como el resultado de la inercia de los organos generadores. Asi los primeros no han hecho, mas q^l exponer los efectos sin tratar de inquirir la causa. En efecto es facil de concebir, a mi ver, q^l si los organos genitales, y particularmente los ovarios no entran en accion a la epoca señalada p.^o la naturaleza, las arterias de manera alguna recibirian ese aumento de tono, y la sangre esa impulsion fuerte, doble condicion, & q^l dependen los nuevos movimientos humoraquicos. De aqui el defecto de reaccion sobre el aparato sensitivo, y la perversion de la sensibilidad, cuyas consecuencias principales son la imperfeccion de la humoralis, la lesion de las funciones del estomago, y la palidez general.

Pero en algunos casos puede suceder q^l el ovario se halle susceptible de determinar las mudanzas generales propias a la pubertad, y el utero solo per-

manicea, inerte. Esta especie de amenorrea dice M. Duges, debe ser tratada con mucha circunspeccion; si la plethora y la fiebre angiotenica son demasiado fuertes, es necesario hacer una sangria general. En el caso contrario basta las sanguijuelas aplicadas en las ingles o a la vulva; pero ademas de desagogar de esta suerte el sistema vascular, se debe tratar de estimular simpaticamente el utero con los remedios apropiados; las fumigaciones, los semicupios, y los pediluvios son igualmente utiles en estas circunstancias.

Si hay p.^a el contrario de debilidad general sin ninguna señal de plethora lo q.^d sucede con frecuencia se ven aparecer todos los sintomas ya enumerados; p.^a semejantes casos el medico encontrara poderosos socorros en la administracion de los tonicos, y de los marciales; El ejercicio, un alimento nutritivo, el habitar en un parage seco, y cálido, en una palabra todos los preceptos de la higiene seran rigurosamente observados.

Las afecciones del alma juegan algunas veces un gran papel en esta enfermedad, p.^a lo q.^d es necesario tratar de ganar la confianza de la joven para descubrir si se halla poseida de alguna passion secreta. Pero es difícil las mas de las veces obtener una confesion sincera de los sentimientos q.^d se halla penetrado su corazon p.^a q.^d casi todas tratan de ocultarlos bajo el velo mas

misterioso.

Creo debe indicarse como medio muy eficaz contra esta enfermedad, el uso de las aguas minerales ferruginosas; Pero segun mi opinion como surtirian buenos efectos sera vendiendo la enferma a beberlas al sitio mismo de estas aguas en las hermosas tardes del estio, y acompañada de personas q.^d puedan inspirarles la mayor satisfaccion, y complacencia.

Despues de haber remediado la debilidad general si no se consigue restablecer el flujo menstrual se recurrira a las ventosas, a la aplicacion de las sanguijuelas, y a los baños de pies sinapitados. Hipocrates aconseja la sangria del pie, la ruda, la sabina, y otros emmenagogos de este genero deben emplearse con mucha reserva, finalmente la union conjugal ha producido algunas veces mudanzas favorables en la constitucion quando esta no ha sido alterada demasiado.

Leucorrea: Esta enfermedad es mas comun en las mugeres casadas, pero sin embargo se observa tambien en las jóvenes doncellas; parece de a la evacuacion menstrual, o bien le sucede, y puede hacerse periodica; siempre es conveniente tratar de curar lo mas pronto posible esta enfermedad, usando de todas las pre-

38
Comisiones convenientes, pues q^d la buena
constitucion llega a alterarse con estas perdi-
das continuas, y la esterilidad casi siempre
es el resultado quando se prolonga.

En fin el desarrollo mas rapido del cuerpo
puede ocasionar fiebres cuyos resultados son
las mas de las veces funestos; y no es raro ob-
servar en las jovencitas, antes q^d la revolu-
cion de la pubertad se haya verificado, des-
viaciones de la columna vertebral hacia de-
lante, y algunas veces sobre las partes latera-
les; pero muy breve al adquirir su desarro-
llo el pecho y la pelvis restablecen el equili-
brio, y p^{or} este medio se restituye a la espina
del dorso su rectitud natural.

Prægnantia. Pero en otras circunstancias estando
predispuesto el individuo a la raquitis, el peso
de los miembros, o la reparticion desigual de las
fuerzas en el sistema muscular ocasionan
mayores deformidades dificiles de borrar a la
naturaleza q^d para conseguirlo necesita de
los auxilios del arte, y los mismos padres
no tardan en conocer la necesidad de poner
en las manos de practicos habiles al objeto
de su cuidado.

El tratamiento antiecefaloso me parece ser
en todo aplicable a este caso.

Reconozco y agradezco Socios ilustrados de es-
ta Academia benemérita la tolerancia

39
con q^d habeis escuchado (lo q^d influye la
pubertad sobre lo físico, y lo moral de la mu-
ger): espero q^d sensatas almas nobles y ge-
nerosas disimularan los yearos q^d en esta
exposicion haya cometido, deseando en
recompensa la gloria de recoger, en la lan-
ge carrera q^d la providencia os dispense,
las alagüeñas bendiciones del amor, y de la
gratitud publica.

Cádiz 2 de Enero de 1833

Juan. ^W de Lara
